

Entre voces y silencios. Biopolítica de las resistencias en la cotidianidad del conflicto territorial en los Llanos Orientales de Colombia¹

<https://doi.org/10.15332/25005375.8257>

Artículos misceláneos

Ronald Fernando Quintana-Arias²

Fecha de entrega: 06 de agosto de 2021

Fecha de evaluación: 14 de abril de 2022

Fecha de aprobación: 05 de julio de 2022

Citar como:

Quintana-Arias, R. F. (2023). Entre voces y silencios. Biopolítica de las resistencias en la cotidianidad del conflicto territorial en los Llanos Orientales de Colombia. *Cuadernos de Filosofía Latinoamericana*, 44(128).

<https://doi.org/10.15332/25005375.8257>



Resumen

Con el objetivo de evidenciar la forma en que la diversidad sociodemográfica ha resignificado el proceso de desarrollo territorial y origina líneas de fuga que trascienden la hegemonía de los poderes económicos-políticos-ambientales en los Llanos-Orientales, se realiza una metodología experimental que combina análisis situacionales, la genealogía, y la reconstrucción histórica de fenómenos sociales a través de 87 entrevistas a líderes sociales entre el 2019-2021. Los resultados muestran un territorio de activa conexión cultural que favorecen la lucha contra hegemónica dentro de las metáforas de “el mito del Estado nación” y “la imposibilidad de generar alternativas”. El análisis expone la existencia de rebeliones de conducta a través de resistencias cotidianas creativas, políticas y culturales, que favorecen el poder de la confianza, la solidaridad, la cooperación, el afecto, así como los liderazgos colectivos. Se concluye que el poder central no

¹ Resultado de la Tesis Doctoral en Estudios Sociales de la Universidad Distrital Francisco José de Caldas, titulada, “EL ÁRBOL DE LA VIDA. Estudio social crítico de resistencias cotidianas biocéntricas en Castilla la Nueva y Guamal (Meta)”, dirigida por Francisco Sierra Gutiérrez, PhD. Investigación vinculada al grupo de investigación VIVENCIAS, en la Línea de Poder Política y Sujetos Colectivos. Proyecto apoyado por las Becas Bicentenario Colciencias 2020.

² Universidad Distrital Francisco José de Caldas. Correo electrónico: ron902102004@gmail.com; ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-3691-3464>

tiene la capacidad de capturar estas resistencias ya que no tiene la potencia analítica para percibir la reconfiguración del espíritu humano ni las variaciones del tejido social.

Palabras clave: conflicto político, movimientos de liberación, no violencia, resistencia a la opresión.

Introducción

La revisión histórica de los procesos de ocupación del territorio de los Llanos Orientales expone conflictos de uso relacionados con la presión de actividades económicas como la ganadería, la industria minero energética, la Palma Aceitera, y los cultivos ilícitos, llevando a tensiones históricas de actores sociales, económicos y armados (ELN, FARC, paramilitares, ejército, etc.), que impulsaron a los llaneros a confrontar a estos actores que hacían parte de las élites políticas del país (Villanueva, 2012) generando un efecto económico, cultural y moral que se mantiene en la personalidad de la región llanera (Ramírez, 2003).

Estas tensiones históricas se han caracterizado por estar relacionados con la construcción de infraestructura, intereses de explotación, la expansión urbana, choques con comunidades étnicas, presión sobre la propiedad, y conflictos de uso del suelo y su vocación real (Pinto, 2018) que llevan a la pérdida de ecosistemas estratégicos, dando lugar a la pregunta ¿de qué manera la diversidad sociodemográfica ha resignificado el proceso de desarrollo territorial y origina líneas de fuga que trascienden la hegemonía de los poderes económicos-políticos-ambientales en los Llanos Orientales?.

Para dar respuesta a lo anterior, se parte de la premisa que los actores armados han generado una biopolítica de estados de excepción con un dispositivo de guerra bajo la lógica de amigo-enemigo (Espinosa, 2009; Schmitt, 2009), convirtiendo al enemigo en Homo Sacer (Hombres sacrificables, chivo expiatorio) debido a una vida desnuda (apátridas). Esta dinámica remite a la interpretación de Foucault y Zarka sobre el concepto Hobbesiano de estados en guerra (Zarka, 1997), que desde las propiedades del estado naturaleza (deseo indefinido de acumulación de poder; derecho natural de todos a todas las cosas (que equivale al derecho de guerra), y la igualdad natural de los Hombres) hacen permanente un enfrentamiento indirecto del animus belli a través de signos de desconfianza mutua, rivalidad y temor paralizante (López, 2001).

El manuscrito considera la biopolítica como capacidad de capturar todas las formas de vida por parte del poder, y la bioeconomía como la capacidad del

capital de capturar desde los procesos productivos y económicos, diversas formas de vida y asociatividad (entre ellas y el intelecto). Asimismo, se toman como analogos la visión del amigo-enemigo y la conjunción Bíos-Zoé en estados de excepción (Agamben, 2004), como procesos que llevan al despojo de la vida política, derechos y la ciudadanía (Foucault, 2007).

Lo anterior hace necesario abordar la cotidianidad desde el “esquematismo trascendental de la cotidianización”, que implica, en primera instancia, analizar el problema de la causalidad en la emergencia de los contrapoderes, la comprensión de la historia y la historicidad humana, que hacen de la configuración espacio-temporal un campo de confrontación entorno a una problemática de la apropiación del espacio (Bégout, 2005).

Cabe resaltar que el manuscrito sitúa la emoción de la ira y el manejo razonable de esta a través de una ira transicional y su efecto en la experiencia de la justicia cotidiana (Nussbaum, 2018), así como su proceso de transformación en una justicia revolucionaria que, desde la génesis interna de las luchas sociales, pueda emerger al plano de lo jurídico, lo político y lo real histórico (Rambeau, 2016). Esta aproximación permitirá evidenciar algunas dinámicas de “microética” o “micropolítica” (Deleuze & Guattari, 2007), así como las microrevoluciones que suceden en el mundo cotidiano y su capacidad para transformar la vida política y social.

Para ello se realizaron 87 entrevistas a líderes ambientales y sociales bajo una ruta metodológica en la que se realizó una experimentación entre la genealogía y la metodología de reconstrucción histórica de fenómenos sociales y análisis situacionales. Lo anterior permitirá exponer diferentes procesos históricos asociados a la biopolítica de las resistencias en la cotidianidad del conflicto territorial en los llanos orientales de Colombia, y por ende líneas de fuga o resistencias del potencial de autoproducción, subjetividades emergentes y conexiones de acontecimientos liberadores o emancipadores, como procesos de activa conexión cultural entorno al medioambiente, la población, la cultura, las normas, las instituciones, las actividades productivas, el gobierno, y los grupos armados (Pinto, 2018).

Metodología

Entre el 2019-2021 se realizaron 87 entrevistas a líderes ambientales y sociales en Castilla la nueva y Romeral de la región del Meta, bajo una experimentación entre la genealogía y la metodología de reconstrucción histórica de fenómenos sociales

(Howell & Prevenier, 2001) y análisis situacionales (Gluckman, 1958 [1940]) a través de un proceso descriptivo-analítico-pragmático, que expuso el territorio como un cuerpo en el que la diversidad sociodemográfica ha resignificado el proceso de desarrollo territorial y origina líneas de fuga que trascienden la hegemonía de los poderes económicos-políticos-ambientales.

Cabe resaltar que esta metodología no hace todo el proceso de descomposición de lo metafórico, lo simbólico y la semiótica de las narrativas usadas, ya que sólo se enfatizan en algunos aspectos que sirve para descomponerlas y ver su potencial a través de cuatro etapas metodológicas:

(1) quiebre provocado por la violación de una norma; (2) crisis ascendente y expansión del quiebre a toda la sociedad; (3) activación de mecanismos reparadores o de resolución del conflicto que pueden ser judiciales o rituales; (4) fin del conflicto en sus variantes de reintegración social o de reconocimiento del cisma irreparable entre las partes enfrentadas (Martínez, 2017, p. 9).

Lo anterior fue el hilo conductor de las entrevistas, las cuales tuvieron dos momentos que se relacionaron con temas como “la manera en que la diversidad sociodemográfica ha resignificado, originado o impedido un ideal de nación unificada”, y los “factores que han impedido construir alternativas económicas-políticos-ambientales en la región”. En el primer momento se estableció contacto directo en campo y se establecieron lazos colaborativos, el segundo momento se dio por la coyuntura del COVID 19 y la cuarentena estricta en la que se encuentra la población, lo que llevo a que algunas de las entrevistas se realizaran vía telefónica o a través de diferentes plataformas virtuales.

Es de resaltar que dado los problemas de seguridad del país relacionados con la persecución y asesinatos a la que han sido sometidos los líderes ambientales y sociales en el país, las identidades de los informantes se mantendrán en el anonimato. Sin embargo los argumentos que identifican actores y sus acciones, pueden evidenciarse con demandas de conocimiento público como las hechas por la mesa hídrica del piedemonte llanero, o las del informe del 14 de mayo del 2020 de las organizaciones sociales y de Derechos Humanos pertenecientes a la Red Llano y Selva durante el covid-19 (CINEP, 2020).

Los análisis de las entrevistas se realizaron en términos del dramatismo, la metaforización y los símbolos que envuelven a través de una lectura en términos genealógicos desde Nietzsche para desasociarse del origen y enfocarse en las relaciones de fuerza a través del poder (Nietzsche, 1887), y desde Foucault (2007) que retoma elementos de la vida cotidiana para pensar e intervenir el territorio

para su transformación, evitando la idea de visión integrada o positivista así como la apocalíptica o negativa, dentro de un territorio orgánico en el que actúan las élites para mantener el control de la ciudadanía a través de la política (Foucault, 1982).

El marco narrativo se concibe como un ejercicio de experimentación en el que los estudios sociales se configuran como una serie de relatos que incorporan metáforas, expresiones dramáticas, relatos de vivencias, recreación de experiencias, descripciones densas, (Geertz, 2003), lo que se combina con un rastreo histórico bajo la perspectiva de la serie crítica-ficción-experimentación (García, 2019), donde la crítica permite evidenciar líneas de fuga, la ficción-creativa visibiliza las posibilidades y las transformaciones, y la experimentación expone tensiones y resistencias cotidianas.

De esta manera, es posible leer e interpretar los modos de vida moderno y contemporáneo que Deleuze & Guattari (2010) denomina mecanismos de control que inauguran nuevas lógicas de poder, a través de lo que Foucault (1975) llama instituciones disciplinarias de confinamiento o de encierro con paredes, que proponen y estimulan los modos de usar la tecnología, compatibilizando los cuerpos y subjetividades con modos de vida históricos, a través de la preservación y la conservación, lo que en conjunto evidencia cambios de sentido (Ricœur, 2001).

Lo anterior expone en palabras de Jelin (2002) un libreto de vencedores de conflictos y batallas históricas, así como otras historias, memorias e interpretaciones alternativas que resisten en el mundo de lo cotidiano que se evidenciará a través de los apartados del mito del Estado nación y la incapacidad de generar alternativas, los cuales evidencian la forma en que la diversidad sociodemográfica ha resignificado el proceso de desarrollo territorial y origina líneas de fuga que trascienden la hegemonía de los poderes económicos-políticos-ambientales en los Llanos-Orientales.

Resultados

Las 87 entrevistas a líderes ambientales y sociales exponen un territorio que inicia desde el cuerpo como un espacio donde inicia la biopolítica de las resistencias en la cotidianidad del conflicto territorial, que se relaciona con “la manera en que la diversidad sociodemográfica ha resignificado, originado o impedido un ideal de nación unificada”, y los “factores que han impedido construir alternativas económicas-políticos-ambientales en la región” dentro de metáforas que los

informantes han denominado “el mito del Estado nación” y “la imposibilidad de generar alternativas”.

La nación de Colombia es un mito, nosotros hemos tenido muchas naciones dentro del país y una historia muy grande de Estados de excepción, para mencionar un caso, al lado de Venezuela existió una república que surgió de un acuerdo de paz entre el ELN y las FARC, yo vivía allá y ellos subían los políticos y decretaban las normas que se debían cumplir (...) usted sabe que donde hay actores armados y plata, la policía se hace los de la vista corta y permiten que todo pase, los militares y cualquier guerrilla son la misma cosa, ellos solo se cambian de botas.³

Pareciera que es imposible generar alternativas de cambio, es muy triste lo que hacen no solo con nosotros los afros sino todos los afectados por la violencia, este gobierno no nos respeta, los generales y políticos pueden salir libres de las investigaciones por cometer asesinatos y robar la plata en este país, ellos niegan todo y creen que pueden borrar todo con la plata y sus medios de comunicación prepago.⁴

Colombia es muy bella, el problema es que el poder central solo usa la diversidad étnica, o sea, negros, indígenas y mestizos, e inclusive la de género para las elecciones, como mujer le puedo decir que a la hora de la verdad solo usan al pueblo, acá el gobierno no apoya, pero si quiere que todos no sintamos orgullosos de ser colombianos y que cualquier logro propio se le de reconocimiento al país (...) el gobierno no apoya, acá los políticos se roban la plata.⁵

En Colombia suceden muchas cosas buenas dentro de las comunidades que no necesariamente están acordes al poder central, muchas poblaciones han logrado cosas importantes, mi bisabuelo me contaba que ellos formaron el Movimiento obrero y se enfrentaron contra la Troco, una multinacional petrolera que quería ser la dueña del petróleo en Colombia (...) gracias a que ellos ganaron, Colombia tiene Ecopetrol.⁶

Las guerrillas fueron el resultado histórico de la opresión y el incumplimiento del Estado hacia las poblaciones, algunos buscaron estar en el poder central, por eso se formó el movimiento campesino, las FARC y el ELN (...) los que no buscaron el poder central, tenían ideales de justicia y libertad que se quedaron el

³ Entrevista realizada a líder social 2021

⁴ Entrevista realizada a líder social 2020

⁵ Entrevista realizada a líder social 2019

⁶ Entrevista realizada a líder social 2021

seno de las comunidades y desde ahí gestionaron cambios (...) dejando de buscar el salvador y responsabilizándose de las decisiones políticas.⁷

Contrario a lo que quieren hacer creer, los movimientos sociales han sido muy importantes en la historia de Colombia, gracias a estos se lograron el acceso a la universidad para la población, los derechos hacia la mujer, la constitución de 1991 y muchas cosas que ahora los partidos políticos y los que tienen el poder quieren hacer ver como logros propios, pero no!!, todo esto en realidad surgió de revolucionarios que se les pararon de frente y les dijeron ¡estamos acá y nos tienen que respetar!⁸

La música de mi región es muy bonita, hay muchas canciones llaneras que cuentan historias sobre la belleza de nuestras llanuras y las historias de muchas personas (...) como indígena y llanero valoro mucho la naturaleza, estamos luchando por nuestro reconocimiento nacional, y porque la naturaleza tenga derechos, lo que significa que la relación que tiene el Hombre con la madre tierra tiene que cambiar.⁹

Lo anterior, son antecedentes que sirven como indicio para evidenciar la forma en que la diversidad sociodemográfica ha resignificado el proceso de desarrollo territorial y origina líneas de fuga que trascienden la hegemonía de los poderes económicos-políticos-ambientales en los Llanos Orientales, a través de “Estados de guerra” que tienen incidencia en la carencia de la esfera público-política, la construcción de proyectos colectivos, así como de símbolos culturales que cobijan el cuerpo de la nación (Uribe, 2001).

De esta manera, el análisis de “la imposibilidad de generar alternativas” abordara el problema de la relación entre la infra estructura (base económica) con la super estructura (ideologías e instituciones) (Gramsci, 1987), a través del análisis de acontecimientos resistentes, que se fundan en la diferencia de su propio poder molecular y que, pese a ser irreductible a las causas sociales, no se dejan superar y abren posibilidades tanto en el interior del individuo como en la sociedad (Deleuze, 2007), evidenciando algunas resistencias (alternativas) (Sousa-Santos, 2018) y sus resultados tanto a nivel regional, nacional y local.

Por otra parte, “el mito del Estado nación” será analizado bajo los mitos de “la devoradora de Hombres”, “la tierra del futuro” y “el vaquero romántico” a través del concepto de Zarka (1997) de “Estados de guerra” y su incidencia en la

⁷ Entrevista realizada a líder social 2019

⁸ Entrevista realizada a líder social 2020

⁹ Entrevista realizada a líder social 2021

carencia de la esfera público-política, la construcción de proyectos colectivos, así como de símbolos culturales que cobijen el cuerpo de la nación desde tres visiones de nacionalismo: (1) defensa radical que lleva a la negación y el exterminio del otro; (2) cohesión social que posibilita formas de vida comunitarias, la solidaridad e identidades colectivas; (3) resemantización posmoderna de las dos primeras que crea y recrea distintas narrativas de sus múltiples actores sociales.

Análisis

El mito del estado nación:

En las primeras décadas después de la independencia colombiana, la nación no se mantuvo cohesionada por el nacionalismo sino por la simpatía hacia los líderes independentistas (patriotismo) (Masur, 1966), lo que se reforzó con la sucesión de guerras del siglo 19 que aplazaron el sentimiento colectivo de nación (Peralta, 2003). Fue solo hasta la llegada de Rafael Núñez y la constitución de 1886 que se intenta centralizar el poder con la promoción militante de la unidad nacional respaldada por la iglesia católica (Melo, 1992), conocida como la “era de la regeneración”, que se basaba en un nacionalismo cultural y aristocrático que llevó al país a ser conocido como la Atenas sudamericana por una “alta cultura”, caracterizada por un blanqueamiento que rechazaba plurilingüismos y las cosmovisiones de poblaciones mestizas, africanas e indígenas.

Lo anterior fomentó que las identidades regionales caracterizaran el carácter nebuloso del nacionalismo colombiano, por una memoria colectiva de nación que no compartía los mismos recuerdos y cuya historia sólo tiene algunos puntos de contacto con la historia de los individuos (Halbwachs, 2004). Lo que puede ser abordado desde las tres imágenes de frontera de Slatta (2001) “La frontera desértica, tierra bárbara y vacía”, “La frontera como futuro”, “La frontera como pasado”, las cuales pueden ser vistas en los llanos orientales bajo los mitos de “la devoradora de Hombres”, “la tierra del futuro”, y “el vaquero romántico (Quintana-Arias, 2022).

“La devoradora de Hombres” hace alusión a lo inhóspito del territorio y la gran cantidad de animales feroces que caracterizaban esa región, así como por las luchas armadas entre el ejército y las guerrillas que diezmaron a la población civil (Barbosa, 1995). “La tierra del futuro” se relaciona con su riqueza natural y sus aportes a la economía nacional desde la construcción de la carretera hacia la

capital en 1930, y una era de “nuevo colonialismo” por la presencia de multinacionales que aumentan la producción agrícola (legal e ilegal) y ganadera (Zuleta, 1966), así como su explotación minero energética bajo la lógica amigo-enemigo. Finalmente, “El vaquero romántico” se relaciona con lo estético, la belleza del paisaje, la música, la poesía y el heroísmo que ha caracterizado a las personas de la región (Samper, 1861).

Desde los mitos de “La devoradora de Hombres” y “La tierra del futuro”, sobresale la declaración como estado de excepción en 1917 de la comisaría de Arauca (Llanos Orientales) por parte del presidente José Vicente Concha, ante la rebelión independentista de Humberto Gómez que llevó a la formación de la república de Arauca. Este movimiento se fundamentó en el derecho a la vida y la falta de atención del poder central hacia la economía regional; llevando no solo a la muerte atroz de la población civil y armada, sino a la pérdida del poblado El Viento y su desplazamiento hacia Venezuela (Tobón, 2012). Casi 100 años después, Quevedo (2015) expone que desde el 2008 el ELN y las FARC tienen un tratado de paz en la “república independiente” de Arauca (frontera con Venezuela), donde estos actores decretan códigos de convivencia y planes de desarrollo para las comunidades en temas de salud, educación, religión, manejo de tierras, y uso del medio ambiente.

Lo anterior expone un conflicto territorial colombiano a través de una sucesión de guerras de estados de excepción, que impide fortalecer un ideal biopolítico unificado, y consolida un estado central inoperante en zonas periféricas (donde se establecen los insurgentes) (Zarca, 1997), engendrando un “nacionalismo radical” que impide un proyecto de Estado cohesionado que aglutine la diversidad pluriétnica y multicultural de las regiones (Uribe, 2001; Fonnegra, 2016). Situación que visibilizan la vulnerabilidad en la soberanía territorial y por ende legítima que Colombia es el mito de un Estado nación.

Desde el mito del “vaquero romántico”, es de resaltar que la generación de identidades comunitarias en un estado de excepción es una imposición del conflicto que impide pensar la nación desde un referente estable, haciendo necesario resolver la relación entre la política y la violencia con la historia las memorias colectivas de los individuos que la componen, producen y expresan (Martín-Barbero, 2005). Por lo que visibilizar las diferentes versiones de “verdad” frente a un hecho que contiene raíces políticas, es un esfuerzo por contrarrestar la mirada dualista BÍOS-ZOÉ sobre los individuos y la sociedad como "contexto", para generar memorias de carácter heterónimo (Crenzel, 2001).

Hay que cesar de describir siempre los efectos de poder en términos negativos: "excluye", "reprime", "rechaza", "censura", "abstrae", "disimula", "oculta". De hecho, el poder produce; produce realidad; produce ámbitos de objetos y rituales de verdad. El individuo y el conocimiento que de él se puede obtener corresponden a esta producción (Foucault, 1987, p. 98).

Visibilizar memorias de carácter heterónimo expone referentes simbólicos de las identidades comunitarias en la biopolítica de las resistencias, que consolidan la resemantización posmoderna entre la forma de vida comunitaria y el nacionalismo radical para direccionar el futuro, a través de puntos nodales de memoria (lugares y/o acontecimientos), cuyos significados cotidianos han sido alterados por acontecimientos que producen gran impacto en el tejido social, y en la estructura de las relaciones sociales (CIJT, 2009).

Cabe resaltar que hay lugares donde sin importar si la memoria está en latencia o expandida, se expresa como una biopolítica de las resistencias en la cotidianidad del conflicto territorial, que entre voces y silencios generan un mapa incompleto de memorias y olvidos. En las regiones en proceso de Desmovilización, Desarme y Reinserción (DDR), existe una memoria en proceso de latencia que configura un mapa heterogéneo de memorias, mientras que en las zonas de "post conflicto", las memorias han florecido y se han expandido de manera creativa entre las diferentes colectividades (CIJT, 2009).

Este proceso intencional es lo que Husserl denomina génesis activa y pasiva de lo cotidiano, en donde el sujeto elige voluntariamente producir los procesos y el "yo" toma posesión en relación al objeto. De esta manera, las rebeliones de conducta a través de resistencias cotidianas creativas, políticas y culturales, dotan a los objetos o manifestaciones de un alma que señala sus posibilidades de uso funcional, estético, axiológico y político por la historia, valor y significación, que no solo referencian una práctica sino lo practicado (Bégout, 2005), lo que lleva a pensar la nación desde un referente estable que reconoce a todos sus actores (políticos, sociales y ambientales).

De esta manera, la disputa por las memorias implica que se reconozca el conflicto y la pluralidad más allá de reconciliaciones, silencios o borraduras (Jelin, 2002) a través de la ley y el derecho (Osiel, 1997), con prácticas revolucionarias como la de la Internacional situacionista que incorpora el sentido del pasado al presente, al contemplar que ante la imposibilidad del salir del sistema solo es posible cambiar la forma en que se vive en él, resistiendo al crear situaciones. De esta manera lo

importante es cambiar la forma de ver los lugares, lo que denota la importancia material y simbólica que acondiciona el espacio que habitamos (León, 2013).

Lo anterior brinda las bases para confrontar el mito del estado nación creando múltiples espacios de debate en el sistema educativo y el ámbito cultural, exponiendo revoluciones de conducta fundadas en el nacionalismo postmoderno, como sucedió en el caso de Trujillo (norte del departamento del Valle), donde las víctimas construyeron una comunidad de dolor y realizaron un monumento que se convirtió en denuncia y representación de la catástrofe como una forma de terapia para superar, generando un espacio de reconciliación (Comisión Nacional de Reparación y Reconciliación, 2008).

De esta manera ante la posibilidad que “el antónimo de "el olvido" no sea "la memoria" sino la justicia” (Yerushalmi, 1989, p. 26), se hace necesario salir de la condición de enemigo para reconocerse y reconocer al otro como BÍOS (incluir todas las formas de vida humana y no humana), como se evidencia cuando el arte y la política se unen a favor de la vida, y logran una transformación social surgida de la aspiración de los individuos, que hacen de su propia vida una obra de arte, dejando atrás su condición enajenada, convirtiendo en arte su propia vida cotidiana favorecido el poder de la confianza, la solidaridad, la cooperación, el afecto, así como los liderazgos colectivos, formando una nueva simbólica para una nueva nación.

La incapacidad de construir alternativas

El valor es hábito vital de toda empresa
desbrozadora del progreso del Hombre.

Francisco Mosquera

Al realizar un análisis histórico de la formación de actores armados subversivos, Negri & Hardt (2004) llegan a la conclusión Deleuziana que todo estado tiene contrincantes “estatistas” o que quieren ser Estado (ejemplo las guerrillas), y “no estatistas” o disidentes como bandas, mafias, o levantamientos espontáneos de población basadas en cuestiones consuetudinarias y cosmovisiones (Saavedra, 2013) por “desafíos colectivos planteados por personas que comparten objetivos comunes y solidaridad en una interacción mantenida con las élites, los oponentes y la autoridades” (Tarrow, 1997.p 21), moldeando resistencias biopolíticas y bioeconómicas como la del movimiento obrero.

El mayor logro del movimiento obrero colombiano se dio en Barrancabermeja en el año de 1948, en la que se realizó una lucha de dos meses contra la Tropical Oil

Company (Troco), por la defensa de los recursos naturales y la nacionalización del petróleo. La multinacional amenazó con despidos masivos y usó sus influencias en el poder ejecutivo para que la declarara ilegal desde los medios de comunicación, mientras que el poder judicial le daba aval ya que iba a favor de los intereses de la nación. Situación que se resolvió a favor de los obreros y generó la base del ECOPETROL (Vega, Nuñez y Pereira, 2009).

Ese mismo año tras el asesinato de Jorge Eliécer Gaitán (9 de abril de 1948), la población de Barrancabermeja realizó durante 10 días uno de los más importantes experimentos de poder popular socialista en Colombia conocido como “la comuna de barranca”. La comunidad erigió como alcalde a Rafael Rangel Gómez (liberal), tomó el control de la policía, instaló cooperativas de alimentos, controló las comunicaciones, tomó control de los barcos y el río Magdalena, bloqueó el aeropuerto, y protegió a los opositores políticos (Díaz-Callejas, 1989).

Lo anterior, tuvo como resultado la nacionalización de los bienes de la Troco y coaccionó la invasión militar del poder central al amenazar con destruir con explosivos las instalaciones de la petrolera (Caro, 2013). Luego de una negociación en la que el gobierno central engañó a la junta revolucionaria, el ejército tomó a la ciudad sin disparar un solo tiro, pero en su afán de castigar a todos los que se sospechara hubieran participado en los sucesos (lógica amigo-enemigo), llevó a la retirada de liberales y comunistas del puerto petrolero y a la constitución de algunos núcleos de guerrillas de autodefensa (Díaz-Callejas, 1989).

Estos acontecimientos, junto con la lucha contra el comunismo en la “Guerra de Villarrica” de 1955, llevaron a una agresión militar por parte del Estado contra los campesinos que consolidó el movimiento campesino liderado por Juan de la Cruz Varela (Londoño, 2010), y llevó a la formación de zonas de autodefensa campesina (Repúblicas independientes) en las cabeceras de los ríos Guayabero, Duda y Ariari en los Llanos Orientales, las que posteriormente fueron diezmadas por el ejército nacional (Ramírez, 2003).

Lo anterior dio las bases para los movimientos estatistas de las fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC) y el Ejército de Liberación Nacional (ELN). En el primer caso, porque las guerrillas móviles campesinas fueron el núcleo inicial de las FARC (1964), y en el segundo caso, este antecedente de violencia de estado (fusilamientos y torturas), unió a sectores del movimiento obrero petrolero, el movimiento estudiantil, y sectores rebeldes de la iglesia católica liderados por el padre Camilo Torres para hacer parte del ELN en los

Llanos Orientales (Arauca) y Santander (Catatumbo). La diferencia histórica de estas guerrillas frente a los anteriores (liberales) fue la bioeconomía que manejan a través de los secuestros, y cultivos ilícitos (narcoeconomía), situación que les ayudó a ampliar los frentes y modernizar el armamento (CNMH, 2014), lo que a su vez ha sido un argumento de estigmatización para cualquier forma emergente de oposición política al poder central (PUJ, 2017).

La interacción de estos actores expone “una lucha política activa acerca del sentido de lo ocurrido, pero también acerca del sentido de la memoria misma” (Jelin, 2002, p. 6), en épocas que determinan pactos de memoria y olvido (Huysen, 2004). Lo que en el contexto colombiano bajo una guerra contra el narcotráfico, llevó al poder central a encontrar un contrincante (crimen organizado) bajo la lógica BÍOS-ZOÉ, al que no se le contempló acuerdos sociales (que incluye contextos cosmogónicos y cosmológicos) que les da una forma líquida que no los deja capturar fácilmente (Kurlamsky, 2015); (López, 2017), llevando a ver como enemigo potencial (ZOÉ o lo que el manuscrito considera la exclusión de otras formas de vida) a la población donde se encontraban los insurgentes (Insuasty, Valencia y Restrepo, 2016).

Cabe resaltar que desde los no estatistas también se reconoce el marxismo y la lucha de clases, pero al agregarse la teoría post-estructural surge el problema de la multiplicidad y la singularidad. La sociedad no se mueve entorno a clases sociales, existen multiplicidades que hacen que las luchas sociales contrario a la tendencia que busca los poderes de centro con la lógica amigo-enemigo, se constituya en algo más “rizomático” (Negri & Hardt, 2009), o lo que Deleuze & Guattari (2010) denominaron nómada (movimiento, migración) y se constituye para dar luchas específicas que no se condensan en partidos u organizaciones sociales que se enraízan.

Ese carácter rizomático enmarca alternativas que van más allá del carácter de la representación que se evidencia en la alianza de clases (obreros, campesinos, religiosos, estudiantes), sino que operan en el ámbito de la micropolítica, porque están ligadas en las transformaciones de los modos de existencia y resistencia cultural y simbólica, en la que las afectividades y los vínculos constituyen poderes alternos más allá de las teorías revolucionarias convencionales y que evidencian a la paz como una nueva fuerza revolucionaria en la que sobresale la economía de los afectos, la ira y la ira transicional.

De acuerdo con Nussbaun (2018) la “ira transicional” se dirige de la justicia cotidiana (emoción política de la ira) a la justicia revolucionaria (exige la

transformación del sistema). De esta manera, se expone en palabras de Deleuze & Guattari (2007) una “microética” o “micropolítica”, que exponen como las transformaciones sociales se generan desde adentro, desde la propia inmanencia del campo social, y que lo revolucionario no viene exclusivamente de un especialista (el artista, el obrero o el guerrillero), sino del ciudadano desposeído del control de su propia vida.

La ira transicional o la indignación precisa, dirigida y práctica, lleva a la modificación consciente de lo ordinario o la reapropiación del núcleo de la existencia (el espacio vital- lo ordinario-los afectos), y a tomar conciencia de lo miserable que puede ser la vida (León, 2013). Por lo que se puede asegurar que los países no cambian cuando cambian los dirigentes sino cuando cambian las personas, son ellas las que cambian a los dirigentes (forma como los gobiernan) y tiene la capacidad y el derecho de cambiar las cosas con la generación del cerebro social o el intelecto general que produce el trabajo colectivo. De esta manera, se expone la posibilidad de una potencia productiva como la economía de los afectos y redes afectivas en el sentido Espinoziano (Spinoza, 2001), que es mucho más que la plusvalía y ganancia que captura el capital (Negri, 1999).

Ejemplo de lo anterior se visibilizó en el estudio de caso extendido realizado por Villanueva (2012) en los Llanos Orientales, que expone el potencial de la música para ser usada como un canal por donde circula la memoria y se mantiene activa a través de un discurso oculto. De esta manera, los miembros o simpatizantes de los grupos insurgentes vieron en este nicho de mercado, el potencial de lo cotidiano para generar una biopolítica de las resistencias a través de poemas y canciones, que instalaron en la memoria social el papel de los insurgentes, lo que popularizó el movimiento y redireccionó la ira para la exaltación del regionalismo.

La ampliación de la visión limitada de resistencia a la posibilidad de la alternativa (Sousa-Santos, 2018) a través del pensamiento dialéctico, es mirar las contradicciones de la realidad en aparatos conceptuales solventes, como agentes progresistas, reformistas, revolucionarios (buscan cambios) y reaccionarios (mantienen el sistema social) que generan cambios graduales que encaminan a la sociedad hacia el interés general (Guimerá, 1996), y hacia el desarrollo sustentable o sostenible (ONU, 1987).

En este sentido, sobresalen procesos de cambios nacionales que fueron posibles en oposición al individualismo y la falta de solidaridad (filosofía del Lesefferismo), como sucedió con la notoriedad de la mujer (Lamus, 2010), la expansión de la universidad (Mejía, 1994), el reconocimiento del papel de la

oposición política en la constitución de 1991, la creación de la Unión de Naciones Sudamericanas (UNASUR) y la Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños (CELAC).

En el marco de la alternativa colombiana “sostenible” sobresale el movimiento indígena (Pineda, 1993), que pese a ser pluriétnico y multicultural se ha unido para que el estado colombiano legitime sus Planes Integrales de Vida (PIV) (Jackson, 2002) y, por ende, se respete la normatividad interna de las entidades territoriales indígenas (ETIs) (Parques Nacionales Naturales, 2005). En este contexto sobresalen pequeñas grandes revoluciones como la reivindicación que logró la etnia Nasa al obtener el reconocimiento nacional de la lengua Nasa Yuwe, para el cambio del nombre de Páez (derecha del río Cauca) a Nasa (gente, espíritu, naturaleza) (Osorio, 1994); así como el reconocimiento de la ONU a la Asociación de Cabildos Nasa CXHACXHAL, por la aplicación de sus conocimientos tradicionales en las estrategias de prevención y disminución de factores de riesgo (UNDRR, 2015).

La anterior alternativa indígena, expone la tierra como un organismo vivo en donde el ser humano se relaciona, lo que implica otro tipo de ética y otra mirada de la política e implica re evaluar la noción BÍOS-ZOÉ de Agamben (2004) y Negri & Hardt (2009) y la de amigo-enemigo de Schmitt (2009). Este reconocimiento colombiano coincide con la visión de Braidotti (2009) de la Zoé política, que resignifica lo Bío (Hombre, o seres vivos particulares) y Zoé (formas de vida más amplias incluyendo las no humanas) involucrando toda la vida, la naturaleza y materia como agentes políticos, y expone al biopoder como una estrategia que captura todas las formas de vida, y que es incapaz de racionalizar la complejidad que envuelve la relación de los factores bióticos y abióticos en la comunidad de lo viviente.

La complejidad de la relación economía-ambiente-sociedad hace necesario identificar el problema, analizarlo, escuchar a los actores, diseñar soluciones, legislar, monitorear y tener apoyo de una posición política fuerte (PUJ, 2017). Desde esta perspectiva es posible exponer la influencia de los intereses políticos en la consolidación de la memoria nacional (Lavabre, 2009) y generar nichos de resistencia como sucede en la gobernación de Pasto, la cual propone métodos locales de desarrollo alternativos (mercados verdes) frente al Plan Nacional de Desarrollo actual de carácter minero energético (Publimetro, 2019), que habla de sustentabilidad en marcos insostenibles como sucede con la minería, la Palma Aceitera, y la ganadería extendida.

Todo lo anterior expone un marco de alternativas nacidas de luchas específicas de carácter rizomático, cuyos logros no radicarón en el poder de las armas, sino en la precisión de las reformas que buscaban en las luchas y el deseo de Justicia social (Kurlamsky, 2015). Lo que evidencia un camino de sujetos políticos de paz que encontraron la reconciliación a través de cambios culturales y un pensamiento crítico que generó un espíritu de resistencia intelectual y de emancipación, haciendo necesario “conservar viva la memoria del pasado: no para pedir una reparación por el daño sufrido sino para estar alerta frente a situaciones nuevas y sin embargo análogas” (Todorov, 2000, p. 58) ante un poder central que sigue buscando tener sus formas antiguas de control (Moncayo, 2004).

Conclusiones

La biopolítica de las resistencias en la cotidianidad del conflicto territorial en los Llanos Orientales expone que la diversidad sociodemográfica ha resignificado el proceso de desarrollo territorial y origina líneas de fuga que trascienden la hegemonía de los poderes económicos-políticos-ambientales, a través de mitologías y narrativas como el “mito del Estado nación” y “la incapacidad de construir alternativas”, las cuales entre voces y silencios generan un mapa incompleto de memorias y olvidos que se construyen, reproducen y modifican, a través de puntos nodales de memoria que reconfiguran el espíritu humano dentro de una génesis activa y pasiva de lo cotidiano. Lo anterior establece un nuevo y más adecuado contexto para el manejo del conflicto entre la historia escrita y las memorias colectivas de los individuos que hacen parte del cerebro social y que generan las variaciones del tejido social.

La metodología experimental fue una forma de abordar conjuntamente problema de base económica con el de la ideologías e instituciones, contrastando la sociedad civil con el Estado o el momento estructural con el momento super estructural, aproximando al “momento económico vs. momento ético-político”; “necesidad vs. libertad”; “objetividad vs. subjetividad”; “consenso vs. fuerza”; “persuasión vs. coacción”; “moral vs. política”; “hegemonía vs. dictadura”; “dirección vs. dominio”, y “Vida cotidiana vs indeterminación e inseguridad y desconfianza originarias”. De esta manera, las memorias son procesos subjetivos anclados a experiencias que han sido objeto de disputas políticas e ideológicas de relaciones de poder que tratan de darle sentido al pasado, haciendo del uso de la memoria una estrategia de biopoder, cuyo estudio hace necesario discutir con otras narrativas, al contemplar lo que se dice, quien lo dice, y por qué lo dice.

El análisis de “el mito del Estado nación” y “la imposibilidad de generar alternativas”, se realiza a través de casos situacionales en los que se establece una serie de causas y efectos positivos que han logrado reivindicaciones, así como delimitaciones espacio-temporales diferentes, sin embargo, percibir al otro mediante metáforas ha incidido históricamente en la construcción de una democracia desde la idea de seguridad a través de la guerra perpetua bajo la lógica amigo-enemigo. Esto a su vez hace que se reduzca el valor del cooperativismo y tome fuerza el individualismo, crezca la competencia y disminuya la solidaridad, se extinga la tolerancia y prevalezca la violencia, se debilite la dignidad humana y se legitime el relativismo.

Los movimientos y revoluciones de conducta, se han generado a través del pensamiento dialéctico con un espíritu de resistencia intelectual y de emancipación, a través del manejo de la ira emocional con la ira transicional, y ha tenido un efecto “rizomático” que opera en el ámbito de la micropolítica. Lo anterior genera resistencias: cotidianas creativas, políticas y culturales, que favorecen el poder de la confianza, la solidaridad, la cooperación, el afecto, así como los liderazgos colectivos, las cuales no logran ser capturados por el poder central debido a la incapacidad de percibir la reconfiguración del espíritu humano en el sentido Espinosiano (paralelismo entre ideas y naturaleza), ni tampoco las variaciones inciertas e inusitadas del tejido social.

Referencias

- Agamben, G. (2004). *Estado de excepción. Homo sacer II*. Valencia: Pre-Textos.
- Barbosa, R. (1995). Para-Estados y crisis institucional en la Orinoquia colombiana. En J. Guerrero, *Iglesia, movimientos y partidos: política y violencia en la historia de Colombia* (p. 149). Tunja.
- Barbosa, R. (1998). Frontera agrícola orinoquense: de la precariedad estatal a la crisis de derechos humanos. En *Conflictos regionales: Amazonia y Orinoquia* (p. 168). Bogotá: Tercer Mundo.
- Bégout, B. (2005). *La Découverte du quotidien*. Allia.
- Braidotti, R. (2009). *Trasposiciones. Sobre la ética nomada*. Gedisa.
- Caro, A. (2013). “El petróleo es de Colombia y para los colombianos”: la huelga de 1948 en Barrancabermeja y la reversión de la Concesión de Mares. *Anuario de Historia Regional y de las Fronteras*, 18(2), 183-407.
<https://revistas.uis.edu.co/index.php/anuariohistoria/article/view/3876/4228>
- CIJT. (2009). *Recordar en conflicto: iniciativas no oficiales de memoria en Colombia*. Centro Internacional para la Justicia Transicional .

- CINEP. Programa por la paz. (14 de 05 de 2020). Recuperado el 2020 de 10 de 09, de La Red Llano & Selva denuncia crisis de Derechos Humanos en la Orinoquía: <https://www.cinep.org.co/Home2/component/k2/792-la-red-llano-selva-denuncia-crisis-de-derechos-humanos-en-la-orinoquia.html>
- CNMH. (2013). *la política de reforma agraria y tierras en colombia*. Imprenta Nacional.
- CNMH. (2014). *Guerrilla y población civil trayectoria de las FARC 1949-2013*. Centro Nacional De Memoria Histórica.
- Comisión Nacional de Reparación y Reconciliación. (2008). *Trujillo una tragedia que no cesa: Primer Informe de Memoria Histórica de la Comisión Nacional de Reparación y Reconciliación*. Bogotá: Editorial Planeta Colombiana S. A. Obtenido de www.memoriahistorica-cnrr.org.co
- Crenzel, E. (2001). Memorias enfrentadas, el voto a Bussi en Tucumán. San Miguel de Tucumán: Universidad Nacional de Tucumán. *Revista Internacional de Filosofía*, (14), 15-29.
- Deleuze, G. (2007). *Dos regímenes de locos*. Pre-Textos.
- Deleuze, G. y Guattari, F. (2007). *Mil mesetas. Capitalismo y esquizofrenia 2*. Pre-textos.
- Deleuze, G. y Guattari, F. (2010). *Mil mesetas. Capitalismo y esquizofrenia. 6 edición*. Pre-textos.
- Díaz-Callejas, A. (1989). *Diez días de poder popular*. Fescol.
- Espinosa, N. (2009). Etnografía de la violencia en la vida diaria. Aspectos metodológicos de un estudio de caso. Informe de investigación. *Universitas humanística*(67), 105-125.
- Fonnegra, C. (2016). Nacionalismos, identidades y narraciones. *Revista Civilizar Ciencias Sociales y Humanas*, 16(30), 77-88.
- Foucault, M. (1977 [2007]). *Historia de la sexualidad 1. La voluntad de saber (31a. edición)*. Siglo XXI.
- Foucault, M. (1975). *Discipline and Punish: The Birth of the Prison*. Penguin.
- Foucault, M. (1982). The Subject and Power. *Critical Inquiry*, 8(4), 777-795.
- Foucault, M. (1987). *Vigilar y castigar. Nacimiento de la prisión*. Siglo XXI Editores.
- Foucault, M. (2007). *Nacimiento de la Biopolítica. Curso en el college de france (1978-1979)*. Fondo de Cultura Económica.
- García, R. (2019). El espíritu crítico: entre el humanismo y la emancipación. En R. García, C. Piedrahita, A. Perea, O. Useche, A. Serna, W. Villa, . . . C. Pérez, *Alternativas críticas en estudios sociales* (pp. 9-15). Universidad Distrital Francisco José de Caldas.
- Geertz, C. (2003). *La Interpretación de las culturas*. Gedisa. https://monoskop.org/images/c/c3/Geertz_Clifford_La_interpretacion_de_las_culturas.pdf
- Gluckman, M. (1958 [1940]). Analysis of a social situation in modern Zululand. *Journal of Bantu Studies*, 14(1), 147-174. <https://www.doi.org/10.1080/02561751.1940.9676112>
- Gramsci, A. (1987). *Selections from the Prison Notebooks*. International Publishers.
- Guimerá, A. (1996). *El reformismo borbónico: una visión interdisciplinar*. CSIC.
- Halbwachs, M. (2004). *La memoria colectiva*. Prensas Universitarias de Zaragoza.
- Howell, M. y Prevenier, W. (2001). *From Reliable Sources: An Introduction to Historical Methods*. Cornell University Press.

- Huyssen, A. (2004). Resistencia a la Memoria: los usos y abusos del olvido público. *XXVII Congresso Brasileiro de Ciências da Comunicação* (pp. 1-16). Intercom – Sociedade Brasileira de Estudos Interdisciplinares da Comunicação.
- Insuasty, A., Valencia, J. y Restrepo, J. (2016). *Elementos para una genealogía del paramilitarismo en Colombia : historia y contexto de la ruptura y continuidad del fenómeno*. Kavilando.
- Jackson, J. (2002). Contested Discourses of Authority in Colombian National Indigenous Politics: The 1996 Summer Takeovers. En J. J y B. Warren, *Indigenous Movements, Self-Representation and and the State in Latin America* (pp. 82-117). University of Texas Press.
- Jelin, E. (2002). *Los trabajos de la memoria*. Siglo XXI .
- Kurlamsky, M. (2015). *No violencia, 25 lecciones sobre una idea peligroa*. Debate.
- Lamus, D. (2010). *De la subversión a la inclusión: movimientos de mujeres*. Icanh.
- Lavabre, M.-C. (2009). La memoria fragmentada ¿se puede influenciar la memoria? *Antropología Social*(11), 15-28.
- León, A. (2013). La revolución de lo ordinario: La Internacional Situacionista, entre arte y política. *Revista de Derecho. Editada por estudiantes de la Pontificia Universidad Católica del Perú*, 12, 444-456.
- Londoño, R. (2010). *Juan de la Cruz Varela y la sociedad campesina de la provincia de Sumapaz, 1850-1980*. Universidad Nacional de Colombia.
- López, L. (2001). La guerra o la dialéctica del Leviatán y del Behemoth. *Estudios Políticos*(19), 213-229.
- López, M. (2017). *¿No violencia o barbarie?* Dykinson.
- Martín-Barbero, J. (4 de 8 de 2005). *Paul Ricoeur: la memoria y la promesa*. <http://www.piedepagina.com/numero4/html/ricoeur2.htm>
- Martínez, C. (2017). El método de caso extendido, de la escuela de Manchester a la antropología global. *Antropología del Museo de Entre Ríos*, 3(1), 1-13.
- Masur, G. (1966). *Nacionalism in Latin America: Diversity and Union*. Macmillan .
- Mejía, J. (1994). Historia de la educación superior en Colombia. *Revista de la Educacion Superior*(92), 1-33. http://publicaciones.anuies.mx/pdfs/revista/Revista92_S2A2ES.pdf
- Melo, J. (1992). Etnia, región y nación: El fluctuante discurso de la identidad. En *Ensayos de historia de Colombia* (pág. 96). Fundación Simón y Lola Gubereck.
- Moncayo, V. (2004). *El Leviatán derrotado. Reflexiones sobre teoría del Estado y el caso colombiano. Introducción de Antonio Negri*. Norma.
- Negri, A. (1999). *General Intellect, poder constituyente, comunismo*. Akal.
- Negri, A. y Hardt, M. (2004). *Multitud*. Debate.
- Negri, A. y Hardt, M. (2009). *Commonwealth*. Harvard University Press.
- Nietzsche, F. (1887 (2007)). *La geneología de la Moral: un escrito polemico (traducción y estudio preliminarde Sergio Albano)*. Gradifco.
- Nussbaum, M. (2018). *La Ira y el perdón. Resentimiento, generosidad, Justicia*. (V. Altamiro, Trad.). Fondo de Cultura Económica.

- ONU. (1987). *Informe de Brundtland*. Organización de las Naciones Unidas.
- Osiel, M. (1997). *Mass atrocity, collective memory and the law*. Transaction Publishers.
- Osoorio, C. (1994). *Paeces por Paeces*. Banco de la República.
- Parques Nacionales Naturales. (2005). *Plan de Manejo del Parque Nacional Natural Amacayacu*. Leticia.
- Peralta, N. (2003). Los mártires de la independencia y la cultura de la nacionalidad. *Boletín de historia y antigüedades*, 203-220.
- Pineda, R. (1993). Etnocidio, proyectos de resistencia y cambio socio-cultural en el bajo Caquetá Putumayo. En L. Vasco y F. Correa, *Encrucijadas de Colombia Amerindia* (pp. 183-202). ICAN.
- Pinto, A (Comp). (2018). *Análisis de los conflictos de ordenamiento territorial y productivo que afectan el uso eficiente del suelo rural*. Unidad de Planificación Rural Agropecuaria (UPRA).
- Publimetro. (19 de 05 de 2019). *Así le cantó la tabla el Gobernador de Nariño a Iván Duque*. <https://www.publimetro.co/co/noticias/2019/05/19/asi-le-canto-la-tabla-el-gobernador-de-narino-a-ivan-duque.html>
- PUJ. (31 de 1 de 2017). ¿Conviene al país la Rabia contra el Establecimiento? *Debate Malcom Deas y Jorge Robledo*. Pontificia Universidad Javeriana. https://www.youtube.com/watch?time_continue=2&v=kCmO8P_egL8
- Quevedo, N. (10 de 10 de 2015). *La “república independiente” de Arauca*. El Espectador. <https://www.elespectador.com/noticias/investigacion/republica-independiente-de-arauca-articulo-591977>
- Quintana-Arias, R. (2022). El Vaquero Post-Orgánico: Una Respuesta Biopolítica de Resistencias Cotidianas ante el despojo de tierras en el Meta (Colombia). *investigación & desarrollo*, 30(1), 137-169. <https://doi.org/10.14482/indes.30.1.305.563>
- Rambeau, F. (2016). Devenir comunitario y conciencia universal del proletariado en Deleuze y Guattari. En A. Fjeld, L. Quintana y E. Tassin, *Movimientos Sociales y Subjetivaciones Políticas* (pp. 251-260). Universidad de los Andes.
- Ramírez, M. (2003). Conflicto Social Armado y Efectos Ambientales. En Instituto-Humboldt, *Plan de Acción Regional para la Biodiversidad en la Orinoquia* (pp. 1-35). Instituto von Humboldt. <https://www.foronacionalambiental.org.co/wp-content/uploads/2011/11/Ramirez-ConflictoOrinoquia.pdf>
- Ricœur, P. (1995). *Tiempo y narración*. Siglo XXI.
- Ricœur, P. (2001). “Introducción”, “Entre retórica y poética: Aristóteles”, “Metáfora y comparación”, “Metáfora y semántica de la palabra”, “Metáfora como cambio de sentido”, “La naturaleza de las imágenes” en *La metáfora viva* (2.ª ed.). Trotta.
- Rivera, J. (1997). *La vorágine*. Bogotá: Imprenta Nacional de Colombia.
- Saavedra, I. (2013). Influencia de la religión en la política y su posición respecto a la configuración de la oposición política en Colombia. *Derecho y Realidad*(22), 91-112.
- Samper, J. (1861). *Ensayo sobre las revoluciones políticas y la condición social de las repúblicas colombianas*. París.
- Schmitt, C. (2009). *El concepto de lo político*. Alianza.

- Slatta, R. (2001). *The Mythical West*. ABC-CLIO.
- Sousa-Santos, B. (2018). *Las bifurcaciones del orden. Revolución, ciudad, campo e indignación*. Trotta, S.A.
- Spinoza, B. (2001). *Ética*. Alianza Editorial.
- Tarrow, S. (1997). *El poder en movimiento. Los movimientos sociales, la acción colectiva y la política*. Alianza.
- Tobón, A. (2 de 10 de 2012). *Humberto Gómez en la Comisaría de Arauca*. Historia y región. <http://historiayregion.blogspot.com/2012/10/humberto-gomez-en-la-comisaria-de-arauca.html>
- Tsing, A. (2000). The global situation. *Cultural Anthropology*, 15, 327-360.
- Turner, V. (1957). *Schism and Continuity in an African Society*. Manchester University Press.
- UNDRR. (1 de 12 de 2015). *Oficina de las Naciones Unidas para la Reducción del Riesgo de Desastres. Municipalidades del mes: Territorio Resiliente*. <https://eird.org/americas/municipalidad-del-mes/diciembre-2015.html#.XOQIDMhKiM8>
- Uribe, M. (2001). *Nación, ciudadano y soberano*. Corporación Región.
- Vega, R., Nuñez, L. y Pereira, A. (2009). *Petróleo y protesta obrera. La USO y los trabajadores petroleros en Colombia* (Vol. 1). Nomos Impresores.
- Villanueva, O. (2012). *Guadalupe Salcedo y la insurrección llanera, 1949 – 1957*. Universidad Nacional de Colombia.
- Yerushalmi, Y. (1989). Reflexiones sobre el olvido. En Y. Yerushalmi, *Usos del Olvido* (pp. 13-26). Nueva Visión.
- Zarka, Y. (1997). *Hobbes y el político*. Herder.
- Zuleta, E. (1966). *El presidente López Pumarejo*. Ediciones Albon.